

ESCRIBE FRAY ANTONIO PUIGJANE

"NO TENEMOS MIEDO A LA VERDAD"



"No tenemos miedo a la verdad sólo los reaccionarios, el imperalismo y sus aliados tienen miedo a la verdad".

Acabo de estar nuevamente en Cuba, todo lo que logré ver hace dos años, sigue profundizándose.

Volví a encontrar un PUEBLO FELIZ. De ninguna manera está TODO TERMINADO, pero se trabaja, se lucha y se vigila para que esa FELICIDAD de TODO el PUEBLO siga creciendo.

Pero llego a nuestra Patria, a Argentina y comienzo a escuchar mil versiones mal intencionadas. "Fidel es el más cruel de los dictadores", "tiene esclavizado al pueblo", "todos se quieren escapar y no los dejan" . . . "Y así por el estilo. "Persigue a la Iglesia", "no deja practicar la religión . . ."

Y sigue la retaila de cuentos y mentiras, y frailes y monjitas, y "católicos fieles", las creen de rodillas y las repiten como larga leñanía.

Qué nos pasa? Por qué ese TERROR ante el primer país LIBRE de nuestra América?. Gobernados por servidores forzados de los que nos roban y nos esclavizan, a Cuba la dejamos sola frente al feroz Goliath del Norte que ordenaba matarla de hambre y de pestes.

El "monstruo" no podía tolerar que su "PROSTIBULO" oficial, donde se revolcaba a gusto pisoteando la dignidad no sólo de las hermosas cubanas, sino de todo ese pueblo, hubiera dicho: ¡BASTA DE JODA!, con Fidel a la cabeza. Y se acabó la joda. Y los lujosos lugares de sus grandes bacanales pasaron a ser propiedad del pueblo, y sus avenidas de tránsito reservado comenzaron a ser recorridas por "negros" felices, dueños de su ciudad . . .

Todos los países latinoamericanos dejamos sola a esa pequeña Cuba que comenzaba a ser nuestra hermana mayor. Es hora de despertar. ¡Basta de dejarnos engañar por cuentos de cucos y demonios que ya no sirven ni para asustar niños!

Fidel nos invitó a todos los latinoamericanos, invitó especialmente a los cristianos a participar en una gran reunión sobre la "Deuda externa". Nos recibió no sólo Fidel, sino TODO EL PUEBLO CUBANO, con una ternura y generosidad conmovedoras. Todo fue poco para atendernos y agasajarnos. Cuatro Obispos presentes y más de cincuenta Sacerdotes y Religiosos y muchísimos más cristianos.

A todos se nos escuchó atenta y respetuosamente. Fidel tomaba nota y aplaudía como estudiante atento. Hubo amplia libertad para expresarse como cada uno sentía. Y Fidel, en su gran discurso final, casi resumió su pensamiento, adhiriéndose personalmente, a los cinco puntos que el Cardenal Arzobispo de San Pablo Mons. Pablo E. Arns, propuso en su carta a ese encuentro.

Nos quedó clarísimo no sólo que esa deuda es impagable matemáticamente, sino que es inmoralidad pretender pagarla pues ya fue devuelta con creces y solo sirve para empobrecer y hambrear a millones para mantener la carrera armamentista del imperio. No pagarla es el camino para UNIRNOS y comenzar a recuperar nuestra dignidad y libertad, iniciando UN NUEVO Y JUSTO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL. Es tan claro que no hace falta sino querer entenderlo.

Como pequeño pantallazo de la felicidad del pueblo cubano le pido a los hermanos de T. Latinoamericano que transcriban del diario "Juventud rebelde", del 28 de Julio, esta "CRONICA de una Guantanamo"

ADHESION

DISTRIBUIDOR - DYL S.A.

AV. S. FE 275

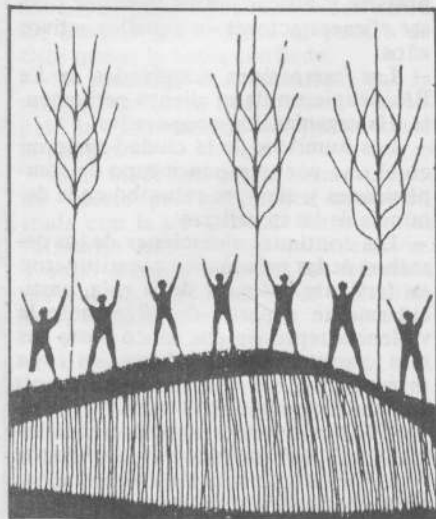
- TE. 37 265 -

CORDOBA

CRONICA DE UNA GUANTANAMERA

Nadie me pregunte por qué se me mojan los ojos cuando desde mi asiento en la plaza veo entrar a Fidel grande como nunca, sencillo como siempre, mientras se escuchan los compases de mi Guajira guantanamera.

Lloro de emoción y río para regalar mi orgullo cuando el habla de la heroicidad de mi pueblo y



se me parte de sus 110.000 soldados armados y organizados, de los 130.000 guantanameros reunidos en la plaza que como dice nuestro Jefe 'ni se venden ni se alquilan... ¡que lección al imperialismo!'.

No es la periodista quien ríe o llora, es la guantanamera. Una guantanamera de 26 años ¡qué fortuna! qué podría sentir como natural cualquier regalo de la vida, porque no ha conocido el hambre, ni la falta de escuelas, ni de hospitales, ni de cultura... que vive satisfecha y feliz, pero sabe... sabe que su abuelo, adolescente, aún analfabeto, abría huecos en una ciénaga por 20 centavos de paga, que su abuela dice a menudo con tristeza '¿por qué nací tan temprano?' que su madre quiso ser maestra o enfermera, y logró el noveno grado a los 40 años, que su padre a los 17 años debió decidir entre dos caminos difíciles: o soldado o empleado de la base yanqui

Sabe, porque lo leyó en periódicos viejos buscando historia, que una vez su pueblo se lanzó a las ca-

lles y cerró los comercios para que el gobierno diera idos millones! para hacer el acueducto y la pavimentación de las calles y que solo por eso en aquel año, considerado el más próspero de la seudorrepública en su aldea, un ministro de Grau los acusó de civismo a ultranza

Oye ahora que en sólo cinco meses se han invertido cerca de 30 millones y mil en 26 años y escucha a un hombre, cabeza de la generación que lo hizo posible, demostrar con ejemplar modestia, que toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz, al decir a ese pueblo que no está satisfecho.

Por Arleen Rodríguez Derivet.

No les parece hermoso?. Porque no nos animamos a ponernos de pie, organizarnos, unirnos y comenzar a trabajar para llegar a ser libres y felices?.

Fray Antonio Puigjané desde
Cuba para
Tiempo Latinoamericano.

Obispo Arns: No hay cómo pagar deuda externa

La siguiente carta fue enviada por el cardenal brasileño Paulo Evaristo Arns al Encuentro sobre la Deuda Externa de América Latina y el Caribe, celebrado en La Habana del 31 de julio al 3 de agosto pasado. El teólogo dominico Fray Betto, representante personal de Dom Paulo, dió lectura a la carta ante los más de 1.200 asistentes al Encuentro. Posteriormente, el presidente cubano, Comandante Fidel Castro, la leyó nuevamente en la parte final de su discurso de clausura del evento.

Estimados señores:

Sensibilizado con la invitación recibida para participar de ese análisis conjunto sobre la deuda externa de América Latina y del Caribe en el contexto de la crisis económica internacional, e imposibilitado de comparecer por innumerables tareas, quiero manifestar mis deseos de que la reunión sea especialmente provechosa para la gran mayoría de los pobres que habitan en nuestros países.

A la luz del Evangelio de Cristo, de la doctrina social de la Iglesia y de las palabras del Papa Juan Pablo II, quiero especificar algunos puntos básicos que me parecen fundamentales en lo que concierne al tema en debate:

1.- No hay posibilidades reales de que el pueblo latinoamericano y caribeño se responsabilice por el peso del pago de las deudas colosales contraídas por nuestros gobiernos. Ni siquiera es viable continuar pagando los altos intereses a expensas del sacrificio de nuestro desarrollo y bienestar.

2.- El problema de la deuda, antes de ser financiero, es fundamentalmente político y, como tal, debe ser encarado. Lo que está en juego no son las cuenta de los acreedores internacionales, sino la vida de millones de personas que no pueden sufrir la permanente amenaza de medidas recesivas y del desempleo que traen la miseria y la muerte.

3.- Los derechos humanos exigen que todos los hombres de buena voluntad del continente y del Caribe todos

los sectores responsables, se unan en la búsqueda urgente de una solución realista para el problema de la deuda externa, como forma de preservar la soberanía de nuestras naciones y resguardar el principio de que el compromiso principal de nuestros gobiernos no es con los acreedores, sino con los pueblos que representan.

4.- La defensa intransigente del principio de autodeterminación de nuestros pueblos requiere el fin de la interferencia de organismos internacionales en la administración financiera de nuestras naciones. Considerando que el gobierno es cosa pública, todos los documentos firmados con tales organismos deben ser de inmediato conocimiento de la opinión pública.

5.- Es urgente el establecimiento de bases concretas de un Nuevo Orden Económico Internacional, en el cual sean suprimidas las relaciones desiguales entre países ricos y pobres y asegurado al tercer mundo el derecho inalienable de regir su propio destino, libre de la injerencia imperialista y de medidas explotadoras en las relaciones de comercio internacional.

Seguro del éxito de este importante evento, ruego a Dios que infunda en nuestros corazones la bienaventuranza del hambre y de la sed de justicia, para que seamos siempre fieles a las aspiraciones liberadoras de nuestros pueblos.

Reciban mi fraternal saludo,

Cardenal Paulo Evaristo Arns